

al equipo de Alfonso Durazo en Morena. Ya en el gobierno de Durazo fue secretaria de Seguridad, candidata a la alcaldía de Hermosillo y contralora estatal. Ahora está anotada entre los seis aspirantes al gobierno estatal. Ricardo Bours abandonó la candidatura estatal y anunció su alianza con el entonces candidato de la alianza PRI-PAN, Ernesto Gándara Camou. MC se quedó sin candidato en 2021. Otras defecciones importantes han sido las de Joaquín Navarro, en Álamos; los Valenzuela de Etchojoa; Marcos Ulloa —ex PRI, ahora PT— y Manuel Villegas —ex PAN, después MC—, de Guaymas; Felipe Gutiérrez —ex PRI—, en Navojoa, quienes por diversas razones han dejado el partido y se han sumado a otras fuerzas.

El más reciente caso de renuncia al partido y a su militancia ha sido el de la coordinadora estatal, Natalia Rivera Grijalva, por no estar de acuerdo con la posibilidad de que MC postule como candidato a la alcaldía de Hermosillo en 2027 al exalcalde panista (2012-2015) Alejandro López Caballero...

Aquí es donde la dirigencia nacional de MC debe poner toda la atención ante la permanente inestabilidad de sus cuadros y el desencanto de su militancia, que poco alcanza a comprender la naturaleza de las decisiones de carácter nacional con impacto en lo local.

En MC se repiten vicios que antes caracterizaron al PRI, al PAN y al PRD, y que ahora están arraigados en Morena. De ahí debería ese partido sacar experiencias para



evitar ingratas sorpresas. Porque la militancia se pregunta: ¿Vale la pena trabajar un buen tiempo en el partido, formando cuadros y alentando expectativas

políticas en la militancia decidida, para que en cualquier momento les salgan con que las candidaturas importantes tienen como origen las negociaciones cupulares a nombre

de la rentabilidad electoral? Y lo peor con gente que llega exigiendo derechos sin hacer cola y en primera fila. Trabajar duro políticamente, ¿para qué? Matarse recorriendo los caminos del estado para organizar las estructuras partidistas en cada uno de los municipios, ¿para qué? ¿Para que las relaciones públicas sustituyan a la política, dejando con un palmo de narices a la militancia que realmente se hace ilusiones de procedimientos democráticos hacia el interior de los partidos? ¿Bastará con que un aspirante de otro partido les diga que ya se bañó en el Ganges y se purificó políticamente para desplazar a los cuadros que realmente trabajan para el partido naranja? Antes criticábamos a los partidos “cachavotos”; ahora, a los partidos “cachatodo”, que en un afán de subir sus niveles de votación dejan de lado los principios y convicciones, depositándolo todo en un malentendido pragmatismo político que tiende a rebasarlos. La crisis de Movimiento Ciudadano en Sonora se ahonda porque tampoco cuentan con una candidatura al Gobierno Estatal que realmente arrastre y emocione a las mayorías y, al parecer, ya no tendrán tiempo para construirla e impulsarla. Todo partido político —que no sea vendetta ni franquicia rentada— siempre será muy útil para México. Ojalá que la reciente crisis en Sonora haga reflexionar a la dirigencia nacional de MC.

*** Presidente de la Fundación Colosio. Correo: bulmarop@gmail.com**